

La traducción de los marcadores discursivos y su función pragmática. El caso de la interjección “beh” en las versiones españolas de los *Racconti romani* (Alberto Moravia, 1953)

José Luis Aja Sánchez

Universidad Pontificia Comillas  <https://www.doi.org/10.5209/clac.92878>

Enviado: 23 de diciembre de 2023 • Aceptado: 12 de julio de 2024

ES Resumen: El objetivo del presente artículo es analizar el tratamiento traslativo de la interjección “beh” en las dos traducciones de los *Racconti romani* (Alberto Moravia, 1953) publicadas hasta el momento (Attilio Dabini, 1957; Esther Benítez, 1970). Esta elección se debe a que “beh” es la interjección más utilizada por el autor a lo largo de la obra, por lo que su análisis nos puede dar pistas importantes sobre los valores significantes de la interjección, su función discursiva y las dificultades traslativas que plantea. El estudio se aborda desde un enfoque interdisciplinar, en el que se tienen en cuenta los estudios literarios, la variedad lingüística, los procedimientos compositivos de la oralidad narrativa, la pragmática del discurso y la traductología. Una vez desglosados los valores funcionales de esta interjección desde una perspectiva comparada italiano-español (Poggi, 1995; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999), se procede a valorar los resultados de ambas traducciones desde la pragmática del discurso. Con este fin, se clasifican en torno a dos ejes esenciales: las traducciones mantienen el efecto pragmático o no mantienen el efecto pragmático. Entre las conclusiones del trabajo reseñamos la interrelación entre la interjección y los marcadores del discurso en el plano conversacional, así como la variabilidad del significado de estas partículas discursivas en función de la posición o de la entonación —no tanto en el plano léxico o sintáctico— así como la trascendencia de la estructura narratológica en el procedimiento traslativo, lo que hace insoslayable un profundo conocimiento del autor y de la obra a la hora de desarrollar este tipo de estudios.

Palabras clave: Alberto Moravia, pragmática del discurso, variación lingüística, estudios de traducción.

ENG The pragmatic function in the translation of discourse markers. The case of the interjection “beh” in the Spanish versions of the *Racconti romani* (Alberto Moravia, 1953)

Abstract: The aim of this article is to analyse the translation treatment of the interjection “beh” in the two spanish versions of the *Racconti romani* (Alberto Moravia, 1953) published to date (Attilio Dabini, 1957; Esther Benítez, 1970). This choice is due to the fact that “beh” is the interjection most frequently used by the author throughout the work, so that its analysis can give us important clues about the significant values of the interjection, its discursive function and the translational difficulties it poses. The study is approached from an interdisciplinary perspective, taking into account literary studies, linguistic variety, compositional procedures of narrative orality, discourse pragmatics and translation studies. Once the functional values of this interjection have been broken down from a comparative Italian-Spanish perspective (Poggi, 1995; Martín Zorraquino and Portolés Lázaro, 1999), the results of both translations are evaluated from the perspective of pragmatics. To this end, they are classified along two essential axes: the translations maintain the pragmatic effect or they do not maintain the pragmatic effect. Among the conclusions of the study, we highlight the interrelation between the interjection and discourse markers at the conversational level, as well as the variability of the meaning of these discursive particles depending on the position or intonation —not so much at the lexical or syntactic level— and the importance of the translation’s status as a function of the discourse.

Keywords: Alberto Moravia, pragmatics, linguistic variation, translation studies.

Sumario: 1. Objetivos y metodología de estudio. 2. Sobre los *Racconti romani* de Alberto Moravia. 3. Recepción de los *Racconti romani* en España. 4. La naturaleza de la oralidad narrativa. 5. La naturaleza de la interjección. 6. Las interjecciones y sus dificultades traslativas. 7. Análisis traslativo de la interjección “beh” en las traducciones españolas de Alberto Moravia (Attilio Dabini, 1957; Esther Benítez, 1970). 7.1. Estado de la cuestión. 7.2. Valores

de la interjección "beh" en el original italiano. 7.3. Valores traducidos de la interjección "beh" en las versiones españolas de la obra. 7.3.1. Casos en los que se produce una correspondencia pragmática entre el texto en lengua original y el texto traducido. 7.3.2. Casos en los que no se produce una correspondencia pragmática entre el texto en lengua original y el texto en lengua traducida. 8. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Aja Sánchez, J. L. (2026). La traducción de los marcadores discursivos y su función pragmática. El caso de la interjección "beh" en las versiones españolas de los *Racconti romani* (Alberto Moravia, 1953). *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 105 (2026): 273-292. <https://www.doi.org/10.5209/clac.92878>

1. Objetivos y metodología de estudio

El objetivo del presente trabajo es analizar el tratamiento traslativo de las interjecciones en los *Racconti romani* de Alberto Moravia (1953), ateniéndonos a su valor comunicativo y pragmático en el marco de la oralidad narrativa. El análisis se centrará en la traducción de la interjección "beh", elección que se debe a criterios fundamentalmente cuantitativos ya que es la más utilizada a lo largo de todo el corpus elegido. Resulta, además, especialmente significativa por sus implicaciones en lo que a registro se refiere. Es un claro indicio del nivel coloquial y popular de la obra, marcada por una apuesta lingüística que se convierte en un signo de identidad no solo en los *Racconti romani*, sino también en otras obras del autor vinculables al llamado "periodo romano", como *La romana* (1947) o *La ciociara* (1957) (Lauta, 2005, p. 53). La elección de una lengua claramente marcada por la variación diatópica y por el registro de las clases más desfavorecidas obedece a una elección ideológica evidente, que indica una contraposición con la planificación lingüística adoptada por el autor en el caso de otras obras destinadas a reflejar la crisis ética e ideológica de la burguesía. Es, asimismo, una clara señal del rechazo que Moravia sentía hacia los planteamientos estéticos e ideológicos del fascismo, que en el caso de las obras vinculadas al periodo romano se reflejó en la articulación de un registro lingüístico característico (Benussi, 1988, pp. 12-14; Lauta, 2005, pp. 60 y ss.).

El método de trabajo utilizado en el presente análisis se basa en el cotejo directo de los textos traducidos con el original para señalar, en los casos en que resulte posible, las estrategias seguidas por los traductores. De este modo se establecerán, en el epígrafe 7.2. del artículo, los valores semánticos y pragmáticos de la interjección "beh" en cada caso con el fin de establecer una taxonomía exhaustiva aplicada a este corpus de traducciones. A continuación se describirán aquellos contextos que planteen un mayor interés desde el punto de vista traslativo. Este análisis tendrá en cuenta el papel clave de las interjecciones en el decurso conversacional, así como su labilidad semántica y su fuerte vínculo tanto con la recreación de aspectos prosódicos como con el lenguaje no verbal.

2. Sobre los *Racconti romani* de Alberto Moravia

Moravia comenzó a publicar una serie de cuentos destinados a la prensa, en los que puso en práctica una fórmula estilística y narrativa considerablemente exitosa. Se trata de una estrategia meditada, que refleja su convivencia directa con las clases populares desde hacía décadas. Una convivencia que se intensificó cuando, entre 1944 y 1945, quedó atrapado durante meses en Fondi debido al avance de las tropas aliadas, experiencia que sirve de escenario para *La ciociara*.

El éxito de los *Racconti romani* hizo que Moravia prolongara este experimento en el tiempo (Siciliano, 1982). Los relatos comenzaron a publicarse en *La Stampa* y se difundieron también gracias a cabeceras como *Il Corriere della Sera*. La editorial Bompiani los publicó en 1953 en un volumen, que tuvo su continuidad en los *Nuovi racconti romani* (1959).

Moravia se inspiró esencialmente en dos modelos literarios para la escritura de los *Racconti romani*: Gioacchino Belli y Giovanni Boccaccio. De Belli retoma el modo en el que este poeta plasmaba el microcosmos humano de la ciudad de Roma, siempre construido en torno a la cultura oral. Es el reflejo de un mundo que desapareció con el advenimiento de la sociedad industrial y de los cambios urbanísticos que experimentó la ciudad a partir del fascismo. Se trata de una estética costumbrista próxima a autores como Goldoni, en la que el dialecto se convierte en una señal de identidad (Moravia, 1964, pp. 39-54; Benussi, 1988, pp. 51-52). Moravia recrea, asimismo, una idea de ética colectiva también presente en Belli, relacionada con el tono satírico y con cierto desarraigo existencial que permite establecer incluso un puente entre las figuras populares de los cuentos y otros personajes presentes en la narrativa mayor del autor.

Los *Racconti romani* obedecen, desde un punto de vista narratológico, a una estructura cerrada claramente emparentada con el *Decamerón* de Boccaccio, una influencia ya señalada en varias ocasiones (Benussi, 1988, p. 49). El *incipit* de los cuentos, a menudo articulado en torno a un proverbio o una unidad fraseológica que resume el contenido del relato, hace pensar en una intención próxima al *exemplum* decameroniano. Esta estructura se prolonga mediante algunos recursos como el encadenamiento de diálogos, a menudo de carácter especular, y en una conclusión que retoma en ocasiones la sentencia introductoria. Una organización circular de la trama que puede leerse en claves de pragmática. Dentro de ella, los marcadores discursivos tienen un papel significativo.

Moravia reflexiona sobre la estructura del cuento en su artículo «Racconto e romanzo», donde se exponen algunos de los principios compositivos que el autor aplica a los *Racconti romani*. Insiste en el valor del relato breve como *tranche de vie*, que en el *Decamerón* cobra visos de sistematicidad convirtiendo la obra en un fresco social de la Italia tardomedieval (Moravia, 1964, p. 275). Los personajes carecen de la profundidad

psicológica de la novela y la trama se caracteriza por su linealidad y sencillez, pues en el relato breve la psicología está en función de los acontecimientos, y no de las ideas (Moravia, 1964, p. 19 y p. 278). Estos procedimientos técnicos se canalizan a través del diálogo y del aquí y ahora conversacional, de ahí que las traducciones de los *Racconti romani* deban prestar especial atención a la importancia de la pragmática del discurso.

Este periodo de la narrativa moraviana está claramente vinculado a la experimentación lingüística. La prosa de los cuentos se hace eco de la realidad dialectal romana, adaptada a la lengua estándar mediante la adopción de una variedad lingüística regional (Berruto, 1997) que estaba alcanzando una notable difusión en la sociedad italiana a través del cine y de la televisión (De Mauro, 1995, pp. 118-125).

Lauta define con precisión la naturaleza de este registro:

I *Racconti romani* sono scritti in uno stile colloquiale e imperniati su periodi brevi e dialoghi elementari: sono narrati di una voce molto vicina ai modi e alla gergalità dei personaggi rappresentati. L'obiettivo è quello di un abbassamento che mimi una regressione culturale (Lauta, 2005, p. 60).

Esta popularización del lenguaje moraviano se mueve entre los dos ejes de la variación lingüística propuestos por Coseriu: el eje diatópico y el eje diastrático (Coseriu, 1981, pp. 302-305). Con respecto al primero, la voluntad del autor es acercar el texto en la medida de lo posible a la realidad dialectal. Son abundantes los préstamos y usos adaptados del romanesco a lo largo de todos los cuentos en el plano morfológico y léxico, si bien es un rasgo que no abordaremos en el presente trabajo por no haber dejado una huella explícita en las traducciones estudiadas.

Sin embargo, sí trataremos la trascendencia del eje diastrático en el proceso traslativo, ya que las versiones españolas analizadas han recurrido a diferentes fórmulas para expresar el registro coloquial desde una perspectiva pragmática.

3. Recepción de los *Racconti romani* en España

Los *Racconti romani* fueron traducidos por primera vez al español en 1957. Aparecieron en la editorial Losada de Buenos Aires y su traductor fue Attilio Dabini. Hay que esperar hasta 1970 para encontrar una nueva versión de la obra, que corrió a cargo de Esther Benítez y apareció en Alianza Editorial, esta vez en Madrid. La editorial Seix Barral lanzó de nuevo esta traducción en dos volúmenes, concretamente en su colección de clásicos contemporáneos (Barcelona, 1985). Un cotejo de ambas versiones nos ha permitido constatar que no se producen variaciones textuales, al igual que sucede con el volumen *Cuentos romanos* que Ediciones Cátedra publicó en 1988, dando una nueva vida a la traducción de Esther Benítez en la colección Letras Universales. En esta nueva edición, la obra aparece con una introducción de Cristina Benussi y se reimprime sin cambios en 2015. No hay nuevas traducciones de los *Racconti romani* hasta la fecha.

4. La naturaleza de la oralidad narrativa

La primera dificultad metodológica a la que debemos hacer frente en nuestro estudio es definir la naturaleza del texto que tenemos intención de analizar. Para ello, hemos tomado como punto de partida los diferentes planos del discurso oral propuestos por Nencioni: “parlato-parlato” y “parlato-scritto”. Ambos planos, a su vez, pueden dividirse en “parlato citato entro una cornice narrativa”, que es el caso que nos ocupa, y “parlato-recitando”, relacionado con la naturaleza del lenguaje teatral (Nencioni, 1976, p. 1).

Antes de abordar los rasgos específicos del “parlato citato entro una cornice narrativa”, es decir, “hablado en lo escrito”, vamos a estudiar la naturaleza lingüística que implica este concepto. La elaboración del discurso oral dentro de un texto escrito aparta la expresión lingüística de valores paradigmáticos y situacionales, por lo que se sitúa más allá de la dimensión espacial y temporal, confiriendo a la expresión oral, que en el plano del “parlato-parlato” es efímera, un valor de durabilidad. Asimismo, es indudable que esta transposición puede conllevar un proceso de idealización y de asimilación del contexto, que pasa ahora a convertirse en el texto. En palabras de Halliday (1989), nos encontramos ante un decurso compuesto por una representación léxico-gramatical, condicionado por las estructuras de la formulación. El texto escrito tiende a la uniformidad y, aunque ofrece un correlato gráfico de la lengua hablada, no incorpora todos los matices del decurso conversacional: “There are various aspects of spoken language that have not counterpart in writing: rhythm, intonation, degrees of loudness, variation in voice quality (“tamber”), pausing and phrasing” (Halliday, 1989, p. 30).

La lengua escrita, por tanto, deja fuera algunos aspectos de la oralidad relacionados con elementos prosódicos, paraverbales y actitudinales ya que no reproduce el aquí y ahora del acto conversacional, si bien recurre a una serie de rasgos propios para reflejarlos (Halliday, 1989, p. 32).

Benveniste, inspirándose en Saussure, considera que la comunicación se caracteriza por una dicotomía entre una lengua como conjunto de signos, campo de estudio para la lingüística, y una interpretación semántica vinculada al discurso. Delimita con eficacia un entorno en el que debemos movernos para valorar de forma más adecuada las traducciones que nos proponemos analizar al establecer dos categorías paralelas:

- Un análisis intralingüístico, que vincula al estudio del discurso. En este plano intralingüístico se estudian las relaciones entre signos, que son de naturaleza semiótica, así como su capacidad para formar el sentido a través de las relaciones sintagmáticas que permiten elaborar la oración y, a partir de ella, el discurso.
- Un análisis translingüístico, que denomina *metasemántico* y que estará en relación con la semántica de la enunciación, entendiendo por enunciación el acto de producir un discurso y todas sus implicaciones (individuales, psicológicas, cognitivas, sociales, conversacionales, etc.). De hecho, “Il faudrait aussi

distinguer l'énonciation parlée de l'énonciation écrite. Celle-ci se met sur deux plans: l'écrivain s'énonce en écrivant et, à l'intérieur de son écriture, il fait des individus s'énoncer" (Benveniste, 1970, pp. 12-18).

La expresión del discurso oral en el marco de la narrativa está marcada por un importante problema de tipo medial. La dicotomía hablado/escrito ha estado tradicionalmente vinculada al triple esquema propuesto por Coseriu para abarcar las variedades del lenguaje, que quedaban reducidas a un esquema tripartito: variedades diatópicas, diafásicas y diastráticas (Coseriu, 1981, pp. 302-306). Este planteamiento iba normalmente asociado a un paralelismo lengua informal = lengua hablada vs. lengua formal = lengua escrita. Koch y Oesterreicher han profundizado en la relación formal/informal en el plano de la lengua hablada (plano fónico) y en el plano de la lengua escrita (plano gráfico), para llegar a la conclusión de que el comportamiento de la lengua en ambos medios es más complejo (Oesterreicher, 1996, pp. 317-319). Han establecido dos parámetros alternativos, la inmediatez y la distancia comunicativa, como dimensiones complementarias a la diferenciación oral vs. escrito (Koch & Oesterreicher, 2007, pp. 33-34).

La inmediatez comunicativa se distingue por un alto contenido emotivo, fuertemente relacionado con el plano pragmático-situacional, en el que las coordenadas espacio-temporales forman parte del proceso comunicativo, así como por una fuerte presencia del diálogo, que se caracteriza por la libertad temática y por la espontaneidad expresiva (Koch y Oesterreicher, 2007, pp. 22-24). Por el contrario, los parámetros que definen la distancia en el proceso comunicativo se caracterizan, en primer lugar, por la ausencia de una relación explícita emisor-receptor; el interlocutor puede ser alguien desconocido y su mensaje, de escaso contenido emotivo, no tiene una fuerte implicación ni con las coordenadas espacio-temporales ni con el desarrollo pragmático. Frente a una situación que, como veíamos en el plano de la inmediatez comunicativa, sería la propia de un diálogo o de una conversación, en el caso de la distancia comunicativa las formas expresivas serían las propias de un monólogo, de una conferencia o de una disertación sobre un tema concreto (Koch, 2005, pp. 41-46). Este binomio distancia-inmediatez comunicativa es similar al que Chafe y Tannen definen como *detachment* e *involvement* (Chafe y Tannen, 1987).

Así pues, resulta evidente que el canal de comunicación en el que se insertan las interjecciones que vamos a analizar es un medio gráfico, identificable con un medio textual y, a su vez, estarían encuadradas dentro de un plano de inmediatez comunicativa.

5. La naturaleza de la interjección

La interjección es una categoría gramatical que se ha situado con frecuencia al margen de la lingüística. La gramática tradicional consideraba la interjección como una manifestación expresiva primaria próxima al lenguaje animal, algo así como una especie de grito primitivo que quedaba incluso fuera del sistema fonológico. En la actualidad, el estudio de la interjección ha cobrado particular importancia y constituye un factor pertinente del discurso por su relevancia desde el punto de vista lingüístico, metalingüístico y —aspecto particularmente relevante en nuestro caso— interlingüístico.

La interjección es una categoría morfológica versátil y polifuncional, que, por sus características, está muy relacionada con la expresión de la emotividad. Ligada a la expresión de la oralidad, concretamente al lenguaje hablado e informal, tiene un importante componente subjetivo que la mantiene lejos de otros registros comunicativos. Su inmediatez expresiva viene marcada por su brevedad y su significado suele estar condicionado por el discurso conversacional; de ahí su multidireccionalidad, su relación con los turnos conversacionales y su fuerte imbricación contextual. Es una de las categorías gramaticales que mejor refleja las lecciones de la pragmática, pues suele ser un eficaz vehículo para plasmar la intención del hablante (Grice: 1989), así como las funciones ilocutivas y perlocutivas del discurso (Austin, 1975, pp. 1-13) o la naturaleza de los actos de habla (Searle, 1994, pp. 22-26). Bertrand Richet señala, de hecho, la relevancia de su contenido pragmático en el proceso traslativo (Richet, 2001, pp. 80-83).

Antes de abordar estos factores expresivos y contextuales vamos a definir, *grosso modo*, los rasgos morfológicos y sintácticos que caracterizan a la interjección, los cuales variarán si esta constituye una oración independiente, o si se encuentra dentro de una estructura sintáctica superior. En el primer caso, su dependencia del discurso será mayor que en el segundo. Asimismo las interjecciones, por su función morfológica, pueden aparecer en distintas posiciones dentro de la oración y su significado variará también en función de dicha posición.

Otro aspecto que caracteriza a la interjección y que hace de ella un rasgo distintivo del discurso oral es el valor de la entonación, pues el factor ascendente versus descendente tiene un importante significado a la hora de establecer la intencionalidad del discurso (Poggi, 1995, p. 414; Dardano y Trifone, 2006, p. 344; Flores Requejo, 2019, p. 26). No obstante, nuestra reflexión se enmarca en las estrategias de reproducción del discurso oral en el texto escrito y su reflejo en el proceso traslativo, por lo cual resulta imposible delimitar el significado de la entonación en un marco textual. Nencioni (1976, p. 3) consideraba, a la hora de analizar el discurso hablado en el texto escrito, que la identificación del ritmo melódico de la frase y de la entonación constituía una de las principales dificultades, en parte porque dichos factores eran de vital importancia para delimitar los valores ilocutivos del discurso, así como los turnos de conversación y la espontaneidad que caracterizaban al diálogo.

No podemos olvidar que "todo texto escrito es un discurso reproducido. Ello significa que la escritura es una representación convencional y que, por tanto, posee su propia retórica" (Bustos Tovar, 1996, p. 360). Por esta razón, junto a la interpretación pragmática de la interjección tendremos en cuenta otros factores discursivos que están ligados a ella (intención del interlocutor, estado de ánimo), así como otros aspectos que marcan la expresión oral (intensidad emocional, presencia o ausencia de signos exclamativos o interrogativos, etc.).

El comportamiento de la interjección en el discurso está relacionado con su función pragmática. Tal y como se deduce de las traducciones de “beh”, su valor en lengua meta puede ser tanto semántico-discursivo como articulatorio, por lo que encaja plenamente con algunas deficiones de marcador discursivo (Berretta, 1984). La interjección, al igual que algunos marcadores, puede no formar parte del contenido proposicional, por lo que no siempre es factible sustituirla por elementos pronominales o deícticos ni por estructuras sintácticas —a no ser, como ocurre en algunos fragmentos traducidos que comentaremos en el capítulo empírico, que se produzca una reformulación— (Flores Requejo, 2019, pp. 25-26). Al igual que los marcadores discursivos, la interjección posee fuerza ilocutiva (Vázquez Veiga, 2003, p. 182). Especialmente en el caso de las interjecciones, su valor significativo está relacionado con la tonalidad (Vázquez Veiga, 2003, p. 68). De hecho, a pesar de que la traducción de las interjecciones se desarrolla en el plano gráfico, hemos recurrido a la tonalidad que ofrece la lectura en voz alta para comprender la direccionalidad del discurso.

Tal y como sucede con los marcadores del discurso, el valor efectivo de la interjección solo puede determinarse a partir de su significado contextual: la interjección es un signo indicativo que carece de significación fija y constante (Alonso Cortés, 1999, p. 4026). Por ello, el contexto será otro elemento decisivo a la hora de estudiar el tratamiento traslativo de las interjecciones como marcadores del discurso a lo largo de los *Racconti romani*, debido en buena medida a su carácter deíctico. Los lingüistas estudiados, tanto desde la tradición italiana como hispánica, coinciden en la trascendencia de esta dimensión en el caso de las interjecciones. De hecho, “gli elementi deittici sono dati dalla presenza di elementi della situazione comunicativa (parlante, momento dell’enunciazione, eventualmente ascoltatore)” (Poggi, 1999, p. 404) y, según Alonso Cortés, “al proferir una interjección el hablante no ejecuta un acto verbal completo, porque la interjección carece de contenido proposicional; la preferencia interjectiva solo indica la fuerza ilocutiva de este acto” (Alonso Cortés, 1999, pp. 4026-4027).

6. Las interjecciones y sus dificultades traslativas

Las interjecciones, como los marcadores discursivos, marcan la identidad de la lengua oral. Dado que carecen de un contenido conceptual claro, son uno de los elementos que más se tarda en dominar cuando se aprende una lengua. Al igual que el lenguaje no verbal y la gestualidad, no suelen encontrar un equivalente específico en el paso de un idioma a otro, de ahí el interés de estudiar sus procesos traslativos (Flores Requejo, 2019, pp. 39-40).

En el caso de los *Racconti romani*, el valor de marcadores e interjecciones está vinculado, sobre todo, al plano de la inmediatez comunicativa indicada con anterioridad, que es el marco concepcional en el que se desarrolla la estructura dialógica de los relatos. Su dimensión significativa está relacionada con los valores pragmáticos que introducen, y no tanto con su significado léxico como se propone en otros estudios sobre la traducción de marcadores discursivos (Trovato, 2023). Así pues, el traductor, al abordar el traslado de las interjecciones a la lengua meta, se encontrará con los mismos problemas que implica traducir los marcadores discursivos, que son, esencialmente, los siguientes (Borreguero Zuloaga, 2011, pp. 124-136):

- Su peculiaridad semántica. La función léxica del marcador está relacionada con su acción en el plano comunicativo.
- Su carácter polifuncional. Los marcadores discursivos tienen funciones sintagmáticas, es decir, pueden comportarse como conectores, y funciones paradigmáticas, dictadas por las exigencias de la situación comunicativa.
- Movilidad posicional. La colocación del marcador en el texto traducido es importante, pues su posición puede implicar un cambio de significado.

Estos principios pueden aplicarse, asimismo a la traducción de la interjección “beh”. Los estudios específicos sobre la traducción de las interjecciones que hemos consultado (Richet, 2001; Schultze & Tabakowska, 2004; Matamala, 2008) coinciden en clasificar las interjecciones en torno a dos categorías fundamentales:

- a) Interjecciones primarias (o propias). Esta categoría está formada por aquellas interjecciones más relacionadas con los sonidos naturales, que suelen canalizar la expresión de determinadas expresiones corporales (risa, dolor, tos, estornudo, fundamentalmente). En principio, este tipo de interjección quedaría fuera de nuestro ámbito de estudio, que se centrará en aquellas que se comporten como marcadores del discurso (sobre la diferencia entre interjección y onomatopeya, véase Alonso Cortés, 1999, p. 4034). Sin embargo, en algunos idiomas esta especie de “sonidos naturales” adquieren un significado convencional, formando una serie de ideófonos cuyas características como interjección estarían a mitad de camino entre las interjecciones primarias y secundarias: es el caso, en italiano, de “beh”, “boh”, “ah”, “aoh”, “eh”, entre otras. Son interjecciones primarias, próximas a la onomatopeya, cuya pronunciación se caracteriza por la mínima tensión muscular y que, sin embargo, llevan una fuerte carga ilocutiva y semántica. Se emplean para expresar la sorpresa, la confirmación, la duda, para llamar la atención del interlocutor, como indicador del turno conversacional, etc.
- b) Interjecciones secundarias (o impropias). Similares formalmente a las primeras, se distinguen de ellas por su capacidad de expresar significados abstractos y procesos mentales. Aparecen en el plano dialógico porque indican la actitud del hablante respecto al contexto y al ámbito conversacional. En este grupo estarían las imprecaciones, las menciones a la divinidad (“¡Dios mío!”) y otros giros expresivos.

Richet, en la segunda parte de su trabajo, elabora un cuestionario dirigido a los traductores literarios, en el que les pregunta sobre las técnicas de traducción que utilizan al encontrar este tipo de palabras (Richet, 2001, pp. 85-91). Creemos que la información facilitada por los traductores es particularmente valiosa, pues proporciona una serie de detalles que sirven para matizar los resultados que arrojan las taxonomías. Consideran que no es posible establecer una norma concreta para la traducción de las interjecciones (“Il n’y a, surtout pour les interjections secondaires, pas de ‘recette’”, Richet, 2001, p. 87) y que el resultado final depende, en buena medida, del contexto, de la frecuencia, del personaje, del tono o del registro empleado por el autor. Todos los traductores consultados dan un importante valor al significado conversacional de la interjección como marcador del discurso y coinciden en afirmar que su valor puede cambiar notablemente en función de su posición dentro de la frase o del contexto en que aparezca. La mayor parte de los traductores encuentra mayores dificultades traslativas en las interjecciones secundarias, mientras que suelen prestar menor interés a las interjecciones primarias y a las onomatopeyas.

Debido a los múltiples factores que influyen en el uso de la interjección dentro de un discurso oral reproducido, es difícil establecer unas líneas maestras que definan unas estrategias de traducción unitarias. Aplicaremos al análisis traslativo de la interjección “beh” en las traducciones de Esther Benítez y de Attilio Dabini la taxonomía propuesta por Schultze & Tabakowska (Schultze & Tabakowska, 2004, p. 559), que tampoco difiere en lo esencial de las descritas por Richet (2001) o Matamala (2008).

- a) Omisión. Normalmente se debe a una ausencia de interjección equivalente en LM, o bien a la imposibilidad de reproducir los aspectos ilocutivos o situacionales que implican la interjección utilizada en LO.
- b) Adaptación. Consiste en la traducción de la interjección con una adaptación gráfica. Esta estrategia afecta, sobre todo, a interjecciones primarias y a monosílabos.
- c) Sustitución de una interjección por otra. Es, claramente, el paradigma de la traducción de interjecciones como “beh”, que carecen de un referente léxico directo en español.
- d) Sustitución de una interjección primaria por una interjección secundaria, normalmente por razones de equivalencia.
- e) Estrategias de compensación por medio de las cuales las interjecciones en LO pasan a convertirse en conectores, nombres, verbos o locuciones.

7. Análisis traslativo de la interjección “beh” en las traducciones españolas de los *Racconti romani* (Attilio Dabini, 1957; Esther Benítez, 1970)

7.1. Estado de la cuestión

El análisis de los marcadores discursivos en español y en italiano se ha abordado ya en diversas ocasiones (Calvo Rigual, 2001; Borreguero Zuloaga, 2011; Flores Requejo, 2019; Medina Montero, 2020). Sin embargo, son pocos hasta la fecha los trabajos dedicados específicamente a las interjecciones y a la traducción.

El método de los trabajos arriba citados es diferente al que proponemos para el presente artículo. Calvo Rigual analiza ejemplos procedentes del corpus utilizado por el grupo Val.Es.Co. y del corpus para el italiano del LIP, Lessico di frequenza dell’italiano parlato (Calvo Rigual, 2001, pp. 56-57), por lo que su aproximación se desarrolla en lo que hemos denominado “parlato-parlato” en el epígrafe 4. Nuestro estudio, en cambio, se desenvuelve en el marco de la oralidad narrativa, así que las diferencias entre ambos son significativas.

Por otro lado, Flores Requejo y Medina Montero abordan sus análisis desde la perspectiva de la traducción inversa, es decir, español-italiano, mientras que aquí el par lingüístico es italiano-español. Este cambio de dirección conlleva diferencias evidentes, pues el punto de partida en el caso de Flores Requejo y de Medina Montero es el de marcadores discursivos como “bueno” y “bien”, a menudo traducidos como “beh”, mientras que nosotros partimos de “beh” como interjección. Por este motivo, en nuestros ejemplos de partida hay menos casos en que la interjección tenga valor conectivo, aunque las reformulaciones que se han producido en las traducciones de los valores sí se han acercado a la función cohesiva y de interrelación sintáctica.

Compartimos con estos autores citados un marco teórico similar, basado en las taxonomías de Bazzanella (marcadores discursivos en italiano), Poggi (interjecciones en italiano), Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (marcadores discursivos en español) y Alonso Cortés (interjecciones en español). Sin embargo, nuestra concepción del corpus varía sustancialmente con respecto a estas aportaciones —cuyos contextos proceden de diversas obras literarias—, pues en nuestro caso el análisis se ha centrado en una sola obra, los *Racconti romani* de Alberto Moravia, y ha utilizado un criterio descriptivo exhaustivo, al estudiar el comportamiento de todos los contextos en los que se utiliza la interjección “beh” (en el caso de Trovato, 2023, encontramos un procedimiento similar, es decir, centrado en una sola obra, si bien el criterio de análisis ha sido sobre todo de carácter léxico y aplicado, además, a un contexto de traducción audiovisual, por lo que desde el punto de vista medial es diferente).

Son varias las razones que nos han llevado a adoptar el procedimiento metodológico elegido:

- Dada la fuerte referencialidad discursiva inherente a los usos pragmáticos, es preferible tener en cuenta todo el armazón narratológico de los cuentos para dirimir de forma eficaz el sentido último de la interjección estudiada.
- Los ejemplos se acompañan de una explicación argumental, esencial para entender las implicaturas de las preferencias y el efecto ilocutivo de las traducciones. Entendemos que la interrelación entre la pragmática de la oralidad ficcional, la intención del autor y la estructura del relato no se pueden segregar en

un estudio de estas características. Esta estrategia, ausente en las aportaciones anteriormente mencionadas, aporta un nivel de análisis irrenunciable en el caso de las traducciones literarias.

- Los análisis sobre la traducción de marcadores discursivos e interjecciones consultados hasta la fecha no han aplicado herramientas propias de la traductología, una dimensión de estudio necesaria en estos casos y que aporta un interesante enfoque interdisciplinar que se une al de la pragmática, la lingüística y los estudios literarios.

En el capítulo empírico de este artículo describiremos brevemente los valores de la interjección en las dos traducciones que vamos a analizar: la publicada por Attilio Dabini en 1957 (en adelante, *CR1*) y la publicada por Esther Benítez en 1970 (en adelante *CR2*). Nos referiremos a la edición original italiana de *Racconti romani* como *RR*. Tendremos en cuenta su frecuencia en el texto, su función léxico-semántica y su función pragmático-contextual en italiano, para realizar, a continuación, un estudio comparativo de los mismos contextos.

7.2. Valores de la interjección “beh” en el original italiano

Con el fin de analizar los usos de la interjección “beh” en los *Racconti romani*, hemos tomado como punto de partida, entre otros, los estudios y clasificaciones propuestos por Poggi (1995) para esta interjección. Desde una perspectiva lexicográfica, “beh” desempeña diversas funciones en italiano. Etimológicamente es un truncamiento de “bene” (Treccani) y puede tener un valor concesivo, conclusivo o interrogativo (Zingarelli: 1998).

Atendiendo a las clasificaciones que planteamos en el epígrafe anterior (Schultze y Tabakowska, 2004, pp. 555-556), “beh” sería una interjección de carácter primario, un ideófono con fuerte carga ilocutiva. Esta definición es similar a la propuesta por Poggi (1995, pp. 411-412), que subdivide las interjecciones en dos categorías fundamentales: unívocas o plurívocas. Unívocas serían todas aquellas interjecciones que pueden tener un valor oracional por sí mismas, constituyendo una realidad lingüística diferente a la del lenguaje articulado: “Possiamo dire che essa utilizza un linguaggio olofrastico, contrapposto a quello che più spesso usiamo, il cosiddetto linguaggio articolato” (Poggi, 1995, p. 403).

El valor que diferencia las interjecciones unívocas de las interjecciones plurívocas se encuentra, sobre todo, en el hecho de que las segundas tienen un componente léxico (“Madonna!”, “Meno male!”), o bien son locuciones, contracciones o términos con claro valor polisémico: por ejemplo, “già” —que, además de ser una interjección que indica conocimiento o confirmación, puede ser también un adverbio de tiempo—, “alto-là” (= “alto” + “là”) o “diamine” (contracción de “diavolo” y “domine”). Por tanto, “beh”, como “boh”, “ah”, “aoh” o “eh” sería una interjección unívoca.

Poggi (1995, pp. 414-416) propone también una subdivisión de las interjecciones a partir de su valor semántico o pragmático, es decir, dos de los criterios que hemos considerado fundamentales para valorar su función dentro del discurso y que iremos combinando al analizar el proceso traslativo.

Atendiendo a la función de la interjección, Poggi (1995, pp. 420-422) establece los siguientes valores para la interjección “beh” en italiano:

- a) Función interrogativa. Sirve para explicar la causa de una acción determinada, que produce:
 - expectativa frustrada;
 - sorpresa;
 - disgusto.
- b) Función expositiva. En este caso, sirve para expresar una serie de matices en un contexto enunciativo, tales como:
 - conclusión;
 - reticencia;
 - indecisión.

Enumeramos a continuación los índices de frecuencia de la interjección “beh” en los *Racconti romani*.

Cuadro 1. Valores pragmáticos de la interjección “beh” (elaboración propia según Poggi [1995])

Función interrogativa	Expectativa frustrada	6 casos
	Sorpresa	2 casos
	Disgusto	1 caso
Función expositiva	Conclusión	23 casos
	Reticencia	5 casos
	Indecisión	4 casos
Total	41 casos	

Este cuadro se ha desarrollado teniendo en cuenta dos aspectos característicos de la interjección: su valor holofrástico, que desaconseja analizar el valor significativo de la interjección prestando atención a su posible valor léxico, y su valor deíctico, que nos ha llevado a analizar su función teniendo en cuenta el valor contextual (Poggi, 1995, pp. 403-406). Para ello ha resultado extremadamente útil la teoría de los actos de habla, que nos ha permitido la reconstrucción del discurso teniendo en cuenta el valor ilocucionario del fragmento y su inserción en la construcción del relato. Han surgido una serie de problemas conceptuales a la hora de aplicar esta taxonomía propuesta por Poggi. Cuando “beh” tiene un valor interrogativo ha sido difícil precisar las diferencias entre los casos en los que su significado está relacionado con las expectativas frustradas y aquellos en los que denota sorpresa, emociones bastante similares. Algo similar sucede cuando “beh” aparece en oraciones enunciativas; en esta circunstancia, también son difusos los límites entre el “beh” de reticencia y el de conclusión.

7.3. Valores traducidos de la interjección “beh” en las versiones españolas de la obra

El cotejo de los textos revela que los traductores se han decantado por tres opciones posibles:

- Mantener la categoría gramatical mediante la traducción de la interjección por otra interjección.
- Cambiar la interjección por otra categoría gramatical atendiendo a su valor pragmático-discursivo mediante el uso de un marcador conversacional.
- Suprimir el rasgo.

En el siguiente cuadro encontramos recopiladas las diferentes traducciones elegidas por Attilio Dabini y por Esther Benítez en el caso de la traducción “beh”.

Cuadro 2. Traducciones de “beh” en la versión española de los *Racconti romani* como interjección y como marcador del discurso (Attilio Dabini, 1957). (Elaboración propia según según Martín Zorraquino/Portolés Lázaro [1999])

Traducción	Función	Frecuencia
Bueno	Metadiscursivo conversacional	14 casos
	Deóntico	7 casos
	Enfocador de la alteridad	3 casos
Y bien	Metadiscursivo conversacional	3 casos
Bien	Deóntico	5 casos
	Enfocador de la alteridad	1 caso
	Metadiscursivo conversacional	4 casos
Ø	Supresión del marcador	4 casos
Total		41 casos

Cuadro 3. Traducciones de “beh” en la versión española de los *Racconti romani* como interjección y como marcador del discurso (Esther Benítez, 1970). (Elaboración propia según según Martín Zorraquino/Portolés Lázaro [1999])

Traducción	Función		Frecuencia
Eh	Interjección	Instativa	1
Bah		Expresiva	1
Qué		Instativa	1
Bien	Marcador del discurso	Metadiscursivo conversacional	1
Bueno		Modalidad deóntica	13
		Enfocador de la alteridad	7
		Metadiscursivo conversacional	14
Ya está bien	Oración independiente		1
Está bien			1
¿Y qué quieres decir con eso?			1
Total			41 casos

Si analizamos las categorías propuestas por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro comparándolas con la taxonomía de Isabella Poggi para la interjección “beh”, encontramos una serie de coincidencias que nos permiten vincular las decisiones tomadas por los traductores a la correspondencia pragmática entre el texto original y las versiones traducidas.

Dado que las clasificaciones expuestas en estos cuadros obedecen a taxonomías diferentes, no es de esperar una coincidencia entre ambas. El proceso traslativo, además, ha implicado una transformación significativa en varios contextos. La traducción mayoritaria para “beh” ha sido “bien” y “bueno”, que etimológicamente guardan una cierta relación con el origen de “beh” —ya señalamos más arriba que esta interjección en italiano es un truncamiento de “bene”—.

“Bueno” y “bien” son, al igual que “beh”, soluciones traslativas de carácter polifuncional. De hecho,

Esta polifuncionalidad viene determinada por la versatilidad semántica de estas unidades [marcadores conversacionales], que se deslizan, en su contenido, desde el ámbito de la aceptación o conformidad en relación con el miembro del discurso al que remiten (modalidad deóntica) hasta indicar la mera recepción del mensaje o procesamiento de la información (funciones metadiscursivas), pasando por el valor de marcar el refuerzo positivo de la imagen del hablante para paliar el desacuerdo con el interlocutor (enfoque de la alteridad) (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, p. 4163).

Los marcadores de modalidad deóntica se caracterizan por manifestar la expresión de la voluntad por parte del hablante, especialmente cuando admite o acepta algo (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, p. 4161). Los casos recogidos bajo esta categoría se relacionan claramente con la idea expresada por Isabella Poggi al definir la interjección “beh” como conclusión (Poggi, 1995, p. 421). “Bueno” y “bien” como enfocador de la alteridad tienen un sentido reforzativo y canalizan el desajuste que precede a la intervención del interlocutor expresando desacuerdo, oposición o disconformidad, sentidos claramente asociables a la expectativa frustrada, al disgusto, a la reticencia o a la sorpresa, valores que Poggi asociaba a la interjección “beh” (Poggi, 1995, pp. 421-422). Martín Zorraquino y Portolés Lázaro atribuyen a los marcadores “bueno” y “bien” una función metadiscursivo-conversacional cuando son vinculables a operaciones relacionadas con la estructuración del devenir conversacional, es decir, si marcan el cambio de turno, la apertura del turno, el cambio de tema o incluso la conclusión del discurso (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, p. 4194). Esta función puede vincularse a los valores interrogativos y expositivos que Isabella Poggi establece como categorías transversales en su clasificación de los valores asociables a la interjección “beh” (Poggi, 1995, pp. 421-422).

En algunos casos se opta por traducir “beh” por otras interjecciones como “eh”, “bah”, o “qué”, opción solamente adoptada por Esther Benítez, que también se ha decantado por una formulación oracional en tres ocasiones. La decisión de Attilio Dabini sí parece obedecer a una estrategia traslativa uniforme, pues traduce “beh” de forma sistemática como “bueno” o “bien”, con la pequeña variante “y bien”. En algunos casos no traduce el marcador, lo que proporciona un cambio traslativo relevante.

A continuación analizaremos la traducción de “beh” desde una perspectiva pragmática. Se elegirán para ilustrar este estudio aquellos ejemplos más significativos, atendiendo a dos posibles resultados de traducción: casos en los que se produce una correspondencia pragmática entre el texto en italiano y las versiones españolas frente a casos en los que no se produce dicha correspondencia pragmática.

7.3.1. Casos en los que se produce una correspondencia pragmática entre el texto en lengua original y entre el texto traducido

7.3.1.1. Traducción de la interjección “beh” por una estructura oracional (“Está bien”)

En dos de los contextos analizados, Esther Benítez ha optado por traducir la interjección “beh” por una oración completa. En estos casos, debido tal vez a la inexistencia de una interjección equivalente a “beh” en español, la traductora, siguiendo una estrategia de adaptación (véase Schultze y Tabakowska, 2004, p. 559), cambia la función de la interjección en LM.

Veamos el primer ejemplo:

Ejemplo 1	
“Augusto, ho visto un paio di scarpe tanto belle... mi dài i soldi?” “Ma se ancora l'altro giorno ne hai comprate un paio.” “Ma quelli erano sandali... su, non far l'avarò.” “Beh, ecco i soldi.” Insomma, aveva trovato il modo di farmi pagare e tacere, infallibile, e non sbagliava mai. <i>RR</i>, “Sciuopone”, p. 115.	—Augusto, he visto un par de zapatos preciosos... ¿Me das dinero? —Pero si hace unos días te has comprado un par... —Eran sandalias... Venga, no seas avaro. —Está bien, ahí tienes el dinero. En resumen, había encontrado la manera de hacerme pagar y callar, infalible, no fallaba nunca. <i>CR2</i>, “Derrochador”, pp. 155-156.

En el plano ilocutivo, “beh” es una interjección enunciativa con valor conclusivo (Poggi, 1995, p. 421), que en cierto modo expresa la misma intención asertiva por parte de Augusto en LM. Ese acto de habla asertivo de aceptación con matices concesivos (Moreno Cabrera, 2000, p. 355) se canaliza desde el punto de vista pragmático a través de la oración enunciativa “está bien”, del mismo modo que podría haberse expresado

adecuadamente con “bueno”, opción mayoritaria en *CR1*, que en este caso tendría un sentido de modalidad deóntica (aceptación). Entendemos, por tanto, que se produce una clara correspondencia pragmática con el original. Lo mismo sucede en la traducción de Attilio Dabini, que, en este caso, se decanta por un marcador discursivo “bien” con función de modalidad deóntica:

Ejemplo 2	
“Augusto, ho visto un paio di scarpe tanto belle... mi dài i soldi?” “Ma se ancora l'altro giorno ne hai comprate un paio.” “Ma quelli erano sandali... su, non far l'avarò.” “Beh, ecco i soldi.” Insomma, aveva trovato il modo di farmi pagare e tacere, infallibile, e non sbagliava mai. <i>RR</i>, “Sciapone”, p. 115.	—Augusto... He visto unos zapatos realmente bonitos... ¿Me das dinero? —Pero si te compraste zapatos el otro día... —Eran sandalias, no zapatos... Vamos, no te hagas el avaro. —Bien. Aquí tienes el dinero En resumen, había encontrado la manera de obligarme a pagar y a callar; infalible, nunca fallaba. <i>CR1</i>, “Despilfarrador”, p. 133.

7.3.1.2. “Beh” traducido como “qué” con función de interjección

Tal y como se deduce de los cuadros anteriores, solo encontramos un caso en el que la traducción de la interjección “beh” se corresponde con “qué”:

Ejemplo 3	
“Non ti avevo detto che si è coraggiosi finché si è incoscienti? Ora sai che mi è successo? Da incosciente sono diventato cosciente.” “Hai avuto paura, insomma” disse lei con disprezzo. “Già, ma lo vedi che avevo ragione io: il coraggio è incoscienza.” “E adesso?” “Adesso non se ne parla più finché non mi sono rifatto una nuova incoscienza.” Ma lei, delusa perché aveva contato sulle centomila lire, se ne andò dicendo che ero un vigliacco e non mi facessi più vedere. E da allora, quando mi incontra, mi domanda, canzonatoria: “Beh, l'hai ritrovata l'incoscienza?” <i>RR</i>, “L'incosciente”, p. 149.	—¿No te había dicho que se es valiente mientras se es inconsciente? —le dije—. ¿Quieres saber lo que me sucedió? De inconsciente que era me he convertido en consciente. —Tuviste miedo, en suma —dije con desprecio. —Claro... Ya ves que yo tenía razón: el valor es inconsciencia. —¿Y ahora, qué? —Ahora no se vuelve a hablar del asunto hasta que haya adquirido una nueva inconsciencia. Pero ella, desilusionada porque había contado ya con las cien mil liras, se marchó diciendo que yo era un cobarde y que no quería volver a verme más. Y desde entonces, cuando me encuentra, me pregunta, burlona: —¿Qué, has encontrado ya la inconsciencia? <i>CR2</i>, “El inconsciente”, pp. 200-201.

La traducción de Esther Benítez conlleva una equivalencia en el plano funcional, pues “qué” tiene un valor interjetivo en este contexto, según la entrada correspondiente en el *Diccionario de la lengua española*. En el plano ilocutivo, “qué” plasma un acto de habla directivo con función requeridora (Searle, 1994, pp. 74-75; Moreno Cabrera, 2000, pp. 354-355), al tiempo que, como “beh” en este contexto, lleva implícito un tono de burla y de ironía que logra reproducir plenamente los contenidos del original en el plano semántico.

Hemos tenido algunas dificultades a la hora de establecer una taxonomía para este ejemplo. “Qué”, en este caso, puede ser desde el punto de vista morfológico una partícula introductoria de la oración interrogativa a la que acompaña (Escandell Vidal, en I. Bosque y V. Demonte, 1999, pp. 3965-3966). En palabras de Escandell Vidal, la función de “qué” en determinadas oraciones en las que no se comporta como pronombre interrogativo está relacionada con el turno de réplica. Su uso es opcional y tiene, como las interjecciones y los marcadores del discurso, una fuerte carga ilocutiva. Por esta última razón hemos decidido englobar este ejemplo dentro de los casos en los que la interjección “beh” ha sido traducida por otra interjección, con una plena correspondencia funcional entre LO y LM.

Para analizar el valor de “beh” en este contexto, que se encuentra en la frase final del cuento, es imprescindible reflexionar sobre la macroestructura del relato y sobre la importancia contextual de esta oración de cierre. Los protagonistas de este cuento deciden extorsionar a un millonario que vive en una villa, a veinte kilómetros de Roma, enviándole una carta en la que amenazan con atacarlo si no les entrega cien mil liras. Pero al final de la historia, el narrador teme haber sido visto en el momento de introducir la carta en el buzón de la villa y, a causa del miedo, vuelve horas más tarde para sacar la carta del buzón. Por tanto, la frase final de Santina está cargada de sentido irónico, pues con la interjección “beh” está reforzando la burla que contiene su pregunta, claramente retórica: es evidente que el protagonista no ha encontrado su inconsciencia porque, en virtud de la afirmación que aparecía al principio del cuento, lo que siente en el fondo es miedo.

En el contexto que venimos analizando, “beh” lleva implícitas otras funciones ilocutivas: también estaría vinculado al turno conversacional, pues solicita una respuesta al interlocutor, y también expresa la función de un acto de habla directivo conminatorio, pues está presionando al interlocutor para que encuentre esa inconsciencia de la que presume.

En el siguiente contexto, resulta especialmente interesante comparar la versión de Esther Benítez con la de Attilio Dabini, pues en esta última se produce un cambio significativo:

Ejemplo 4	
“Non ti avevo detto che si è coraggiosi finché si è incoscienti? Ora sai che mi è successo? Da incosciente sono diventato cosciente.” “Hai avuto paura, insomma” disse lei con disprezzo. “Già, ma lo vedi che avevo ragione io: il coraggio è incoscienza.” “E adesso?” “Adesso non se ne parla più finché non mi sono rifatto una nuova incoscienza.” Ma lei, delusa perché aveva contato sulle centomila lire, se ne andò dicendo che ero un vigliacco e non mi facessi più vedere. E da allora, quando mi incontra, mi domanda, canzonatoria: “Beh, l’hai ritrovata l’incoscienza?” RR, “L’incosciente”, p. 149.	—¿No te había dicho que uno es valiente mientras sea inconsciente? —le dije—. Ahora, ¿sabes lo que me ha pasado? Pues, que de inconsciente me he vuelto consciente. —En palabras claras, has tenido miedo —replicó ella con desprecio. —Sí. Pero ya ves que yo tenía razón: el valor es inconsciencia. —¿Y ahora? —Ahora no hablaremos más de la cosa... hasta que haya adquirido una nueva inconsciencia. Pero ella, desengañada en su esperanza de echar mano a las cien mil liras del chantage, se marchó, diciéndome que era un cobarde y que no quería volver a verme. Desde entonces, cada vez que me cruzo con ella, me pregunta burlonamente: —Y bien... ¿Has vuelto a ser inconsciente? CR1, “El inconsciente”, pp. 172-173.

La oración interrogativa se mantiene pero sin el marcador “beh” que, en el plano ilocutivo, ha perdido su función original: forzar la intervención del interlocutor, es decir, solicitar una respuesta concreta.

La preferencia de Santina, “Beh, l’hai ritrovata l’incoscienza?”, es un acto de habla directivo interrogativo, según la clasificación de Moreno Cabrera (2000, p. 358), en el que “beh” es un marcador conversacional cuya función es atraer la atención del interlocutor para obtener respuesta. Entendemos que en la traducción de Attilio Dabini se produce un cambio ilocutivo, dado que el marcador sale de la oración interrogativa y aparece aparte, como una oración unimembre seguida de puntos suspensivos. Santina, en realidad se está burlando del narrador con esta pregunta final, cuyo significado sería similar a “Entonces, ¿has encontrado tu inconsciencia?”, o bien “¿Qué? ¿Has encontrado ya la inconsciencia?”, tal y como traduce Esther Benítez. Así pues, en la traducción de Attilio Dabini estamos ante un cambio ilocutivo cuyas implicaciones en el plano traslativo pueden medirse desde diferentes planteamientos traductológicos (“illocutionary change”, Chesterman, 1997, pp. 110-111; modificación sintáctico-pragmática, Leuven-Zwart, 1989, pp. 167-168; cambios pragmáticos, Hatim y Mason, 1990, pp. 101-131).

La transformación del mensaje en la traducción de Attilio Dabini (CR1), además, puede medirse también en términos de cohesión textual. En el caso de CR2, Esther Benítez sí la mantiene, al traducir de nuevo el término “incoscienza”. El protagonista del relato no puede volver a delinquir hasta que no vuelva a encontrar lo que él llama “una nueva inconsciencia”, por lo que Santina decide burlarse de él al decir “¿Qué? ¿Has encontrado ya la inconsciencia?”, oración interrogativa que sirve no solo para terminar el diálogo, sino también para cerrar el cuento, que concluye con esta pregunta. La posición final del término tiene un valor narratológico evidente, pues retoma en clave irónica, intensificada por el marcador discursivo, las palabras del protagonista. Chesterman ya advirtió de la importancia que estos indicadores textuales cobran en la construcción de un relato y considera importante mantenerlos en la traducción (véase “coherence change”, Chesterman, 1997, p. 111).

7.3.2. Casos en los que no se produce una correspondencia pragmática entre el texto en lengua original y entre el texto traducido

7.3.2.1. Traducción de la interjección “beh” por una estructura oracional (“ya está bien”)

Esther Benítez traduce la interjección “beh” como una estructura oracional en el siguiente contexto:

Ejemplo 5	
Quindi mi voltai a metà verso il bruno che tuttora mi puntava la rivoltella nella schiena e gridai esasperato: “Beh, che aspetti? spara, vigliacco che sei, spara!” RR, “Fanatico”, p. 6.	Luego me volvía a medias hacia el moreno, que todavía me clavaba el revólver en la espalda, y grité, exasperado: —¡Ya está bien! ¿Qué esperas? ¡Dispara, cobarde, que eres un cobarde, dispara! CR2, “Fanático”, p. 11

“Beh” canaliza aquí un acto de habla de carácter directivo requeridor (Moreno Cabrera, 2000, pp. 358-359). Se trata de la escena culminante del relato: unos atracadores que se han subido a un taxi comprenden que no tienen valor suficiente para disparar contra su víctima, es decir, el taxista. El miedo a ser delatados lleva al personaje a una situación de tensión, canalizada por la interjección “beh”: está pidiendo a su compañero que termine lo más rápido posible antes de que sea demasiado tarde. La traducción de Esther Benítez para el presente fragmento desvirtúa el efecto ilocutivo, pues canaliza, más bien, la indignación del personaje.

En la traducción de Attilio Dabini se produce también una falta de correspondencia ilocutiva, pues en la versión argentina no se ha traducido el marcador. Quizá la tensión emocional que desencadena el acto de

habla arriba descrito se canaliza con la locución “a ver si te atreves”, inexistente en italiano, que aparece en posición final.

Ejemplo 6	
Quindi mi voltai a metà verso il bruno che tuttora mi puntava la rivoltella nella schiena e gridai esasperato: “ Beh , che aspetti? spara, vigliacco che sei, spara!” RR, “Fanatico”, p. 6.	Y en seguida volviéndome al moreno que seguía apuntándome a la espalda con el revólver, grité exasperado: —[o] ¿Qué esperas? ¡Dispara, cobarde, a ver si te atreves! CR1, “Exaltado”, p. 10.

El clímax angustioso de la escena y las prisas del interlocutor se canalizan, en buena medida, a través de la interjección “beh”, por lo que se produce una caída de la intensidad dramática. La ausencia del marcador resta, así pues, eficacia expresiva a la escena.

7.3.2.2. Traducción de la interjección “beh” como interjección “bah”

Es interesante observar que la interjección “beh” solo se ha traducido por otra interjección en tres ocasiones. Las tres interjecciones traducidas, registradas en la traducción de Esther Benítez, estarían en el plano de la interjección primaria (véase Schultze y Tabakowska, 2004, pp. 555-556), razón por la cual podemos afirmar que se produce una correspondencia en el plano morfosintáctico entre el texto en LO y el texto en LM.

Veamos, no obstante, lo que sucede en el plano ilocutivo. Analizamos ahora el único contexto encontrado en que “beh” es traducido como “bah” en CR1:

Ejemplo 7	
“Ma quando ti sei mangiato un piatto di pasta e fagioli col pane, non ti basta?... che vuoi di più?... io con un piatto di pasta e fagioli e il pane ci zappavo tutto il giorno... tu mica lavori.” “Studio, scrivo, lavoro anch'io.” “ Beh , studierai... ma il lavoro vero lo facciamo noi.” RR, “La ciociara”, p. 164.	—Pero, ¿no te basta con haberte comido un plato de pasta y judías con pan?... ¿Qué más quieres?... Yo, con un plato de pasta y judías, y con el pan, cavaba todo el día... Y tú no trabajas. —Estudio, escribo, también yo trabajo... — Bah , estudiarás... Pero el trabajo de verdad es el que hacemos nosotros. CR2, “La ciociara”, p. 222.

Si recordamos ahora los diversos significados que Poggi (1995) atribuía a la interjección “beh” con función expositiva, es decir, indecisión, reticencia o conclusión, comprobaremos que el valor ilocutivo de “bah” no es el mismo que en el original. Tuda es una campesina procedente de la Ciociaria, una comarca que se encuentra en la provincia de Frosinone, al sur de Roma, y que se ha trasladado a la ciudad para entrar a trabajar en casa de un profesor. Tuda, en su preferencia, duda de que el profesor trabaje tanto como él dice, pues es en el campo, con el esfuerzo físico, donde se trabaja de verdad (“lo con un piatto di pasta e fagioli e il pane ci zappavo tutto il giorno... tu mica lavori” [“Yo, con un plato de pasta y judías, y con el pan, cavaba todo el día... Y tú no trabajas”], le dice poco antes al profesor). “Bah” no logra captar el elemento de duda que se puede entrever en el diálogo de este personaje, pues lleva implícito un matiz de desprecio o desdén (Vázquez Veiga, 2003, p. 181), según, además, la definición que el *Diccionario de la lengua española* aporta en su entrada correspondiente a la interjección “bah”.

Attilio Dabini, por el contrario, logra mantener el efecto ilocutivo del original al traducir “beh” por “bueno” con función de enfocador de la alteridad:

Ejemplo 8	
“Ma quando ti sei mangiato un piatto di pasta e fagioli col pane, non ti basta?... che vuoi di più?... io con un piatto di pasta e fagioli e il pane ci zappavo tutto il giorno... tu mica lavori.” “Studio, scrivo, lavoro anch'io.” “ Beh , studierai... ma il lavoro vero lo facciamo noi.” RR, “La ciociara”, p. 164.	—Cuando te has comido un buen plato de fideos con porotos, y pan, ¿no tienes suficiente?... ¿Qué más quieres?... Yo, con un plato de fideos con porotos y pan trabajaba todo el día la tierra... y tú no trabajas. —Estudio, escribo... yo también trabajo. — Bueno , estudiarás... pero el verdadero trabajo es el que hacemos nosotros. CR1, “La ciociara” pp. 190-191.

Tuda, evidentemente, no cree que el estudio sea en realidad un trabajo. De ahí que “bueno”, en este caso, introduzca un matiz irónico de disconformidad, de desacuerdo (Flores Requejo, 2019, pp. 69-70). Calvo Rigual, inspirándose en Bazzanella, considera que este tipo de “bueno” expresa un acuerdo parcial (Calvo Rigual, 2011, p. 63), mientras que Medina Montero asocia “bueno” con un matiz correctivo, claramente aplicable en este caso (Medina Montero, 2020, p. 286).

7.3.2.3. Traducción de la interjección “beh” como interjección “eh”

Analicemos, a continuación, otro ejemplo, procedente de la versión traducida por Esther Benítez, en el que “beh” se traduce por una interjección:

Ejemplo 9	
Veniva a tenermi compagnia per guadagnare tempo e permettere ai figli di tornare con la spesa. Sempre per crudeltà, domandai: “Ti sei fatto un localetto proprio carino... beh , come va?”. <i>RR</i> , “Romolo e Remo”, p. 323.	Venía a hacerme compañía para ganar tiempo y permitir a sus hijos volver con la compra. Movidio por la crueldad le pregunté: —¿Has conseguido un local que está muy bien, eh ? ¿Qué tal te va? <i>CR2</i> , “Rómulo y Remo”, p. 431.

En este caso, podríamos hablar de equivalencia en el plano morfológico: “beh” es traducido por “eh”, una interjección de carácter primario tanto en LO como en LM. En el plano ilocutivo, “eh”, según las taxonomías propuestas por Alonso Cortés (1999, pp. 4025-4036), tendría un valor directivo, es decir, el hablante espera atraer la atención del oyente.

No obstante, podemos considerar que, en este contexto, se produce un importante cambio desde el punto de vista pragmático, marcado por una transformación de la sintaxis en LM: en italiano, “beh” connota a “come va” (“Ti sei fatto un localetto carino... Beh, come va?”), mientras que Esther Benítez, en LM, ha colocado la interjección en la oración anterior (ya hemos insistido en la importancia del posicionamiento y de la entonación en los marcadores discursivos. Sobre su influencia en las traducciones, véanse Borreguero Zuloaga, 2011, pp. 134-136; Flores Requejo, 2019, p. 26), con lo que el efecto semántico de la connotación cambia (“¿Has conseguido un local que está muy bien, eh?... ¿Cómo te va?”). Este desplazamiento también afecta al valor ilocutivo del fragmento: en italiano, el interlocutor utiliza la interjección “beh” con un valor interrogativo; está relacionada con la función del turno conversacional, pues solicita del receptor una respuesta sobre cómo le van las cosas, pero esta connotación de la interjección se pierde al aparecer situada en la oración anterior dentro del texto en LM. Se trata, por tanto, de un cambio sintáctico relevante, que, siguiendo la clasificación de estrategias traslativas propuestas por Chesterman, podríamos considerar como un cambio de carácter sintáctico (“sentence structure change”, S7; Chesterman, 1997, p. 97).

Attilio Dabini, que traduce “beh” como “bueno” con función metadiscursiva conversacional, logra reproducir adecuadamente el efecto pragmático del original italiano:

Ejemplo 10	
Veniva a tenermi compagnia per guadagnare tempo e permettere ai figli di tornare con la spesa. Sempre per crudeltà, domandai: “Ti sei fatto un localetto proprio carino... beh , come va?”. <i>RR</i> , “Romolo e Remo”, p. 323.	Deseaba distraerme, para ganar tiempo y permitir a sus chicos volver con las compras. Nuevamente movido por la crueldad, le pregunté. —Has puesto un restaurante muy bonito. Bueno , ¿cómo marchan tus cosas? <i>CR1</i> , “Rómulo y Remo”, p. 372.

7.3.2.4. Supresión del marcador

Tal y como hemos analizado en el epígrafe anterior, la supresión del marcador conlleva siempre una pérdida del efecto pragmático en lengua meta. Al margen de su significado y de su función, es evidente que la interjección “beh”, desde el punto de vista pragmático, marca de manera indiscutible la direccionalidad textual: “Typically, those that express mental states or emotions are less interactive than those which are instantiations of speech acts, e. g. have some perlocutive force” (Schultze y Tabakowska, 2004, p. 557).

En la traducción de Attilio Dabini hemos encontrado otros tres contextos en los que “beh” no se ha traducido. Concluimos nuestro análisis con el estudio de uno de estos ejemplos. “Beh”, en este contexto, tiene también función interrogativa y canaliza la sorpresa del hablante:

Ejemplo 11	
Una di quelle mattine, ritirai venticinquemila lire, andai a casa e dissi a Valentina: “Guarda, li vedi, sono venticinque biglietti da mille.” Lei disse: “ Beh perché me li fai vedere? vuoi farmi un regalo?” <i>RR</i> , “Sciapone”, p. 116.	Una de aquellas mañanas saqué veinticinco mil liras, fui [sic] a casa y le dije a Valentina: —Míralos... Son veinticinco billetes de mil. —[o] ¿Para qué me los enseñas? —dijo ella—. ¿Quieres hacerme un regalo? <i>CR1</i> , “Despilfarrador”, p. 156.

Este contexto es similar al anterior, aunque la pérdida ilocutiva que produce la inexistencia del marcador en lengua meta es inferior debido al marco contextual pues, frente a la violencia y a la tensión de un robo a mano armada que se describe en “Fanatico”, nos encontramos aquí en medio de una pacífica conversación conyugal. “Beh”, en este caso, indica la sorpresa de Valentina, ya que, en su opinión, su marido es un avaro.

Todo el cuento gira en torno al argumento de la avaricia y, como es frecuente en los *Racconti romani*, se exponen dos visiones contrapuestas al respecto: la de Valentina y la del yo narrador, es decir, su marido, que opina exactamente lo contrario.

Esther Benítez traduce este marcador como “bueno”, por lo que sí se mantiene el efecto ilocutivo del original:

Ejemplo 12	
Una di quelle mattine, ritirai venticinquemila lire, andai a casa e dissi a Valentina: “Guarda, li vedi, sono venticinque biglietti da mille.” Lei disse: “ Beh perché me li fai vedere? vuoi farmi un regalo?” RR, “Sciapone”, p. 116.	Una de esas mañanas retiré veinticinco mi liras, fui a mi casa y le dije a Valentina: —Mira..., ¿los ves? Son veinticinco billetes de mil. — Bueno , ¿para qué me los enseñas? —dijo ella—. ¿Quieres hacerme un regalo? CR2, “Derrochador”, p. 156.

En este caso, “bueno” es un marcador con valor metadiscursivo conversacional. Si analizamos otras taxonomías, entendemos que, según la terminología propuestas por Flores Requejo, nos encontramos ante un marcador que sirve para incluir un nuevo comentario (Flores Requejo, 2019, pp. 114-115) o añadir información (Medina Montero, 2020, p. 285).

8. Conclusiones

Tal y como hemos podido comprobar, el estudio de las opciones elegidas para la traducción del marcador discursivo “beh” en CR1 y CR2 no debe plantearse en términos de equivalencia léxica o sintáctica, sino en función del efecto que produce la lectura de los diálogos. Desde este punto de vista, la pragmática del discurso se convierte en una metodología de estudio eficaz, pues nos ha permitido valorar el efecto ilocutivo de ambas traducciones a partir del siguiente criterio analítico: la traducción de la interjección “beh” en los 41 contextos de los *Racconti romani* donde se utiliza puede mantener una correspondencia pragmática con el original, o bien no mantenerla.

La lectura comparada de ambas traducciones con el original demuestra que, en la mayoría de los casos, se produce una clara correspondencia entre el texto en lengua original y el texto en lengua meta en términos de pragmática, tal y como podemos comprobar en las figuras 1 y 2:

Figura 1. Correspondencia pragmática en CR1 (Attilio Dabini)

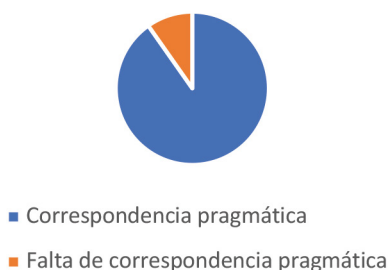
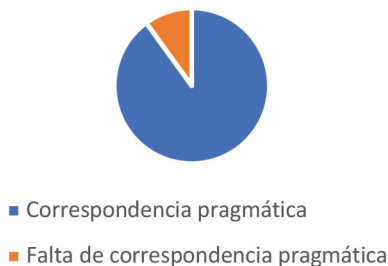


Figura 2. Correspondencia pragmática en CR2 (Esther Benítez)



Si aplicamos las taxonomías descritas por Schultze y Tabakowska (2004, p. 559) para la traducción de las interjecciones, es decir, omisión, mantenimiento, adaptación, sustitución de una interjección por otra, sustitución de una interjección primaria por una interjección secundaria o estrategias de adaptación, llegamos a la siguiente conclusión: los traductores se han decantado en la mayoría de los casos por adoptar una estrategia de adaptación para la interjección “beh”, debido, a que no existe un ideófono de características similares en español. La elección ha recaído, sobre todo, en los marcadores del discurso, circunstancia que demuestra el importante valor pragmático de las interjecciones:

Figura 3. Traducciones de "beh" (CR1, Attilio Dabini)



Figura 4. Traducciones de "beh" (CR2, Esther Benítez)



“Bueno” ha sido el resultado más frecuente tanto en la versión de Attilio Dabini como en la de Esther Benítez aunque, tal y como hemos explicado con anterioridad, esta solución no parece obedecer a un mecanismo de regularización, sino que, más bien, puede ser fruto de la proximidad fonética entre “bueno” y “beh”. La otra solución mayoritaria, similar desde el punto de vista pragmático, es “bien”, que comparte, según Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, categorías pragmáticas paralelas con respecto a “bueno”, es decir, modalidad deóntica, valor metadiscursivo-conversacional y enfocador de la alteridad (véanse cuadros 2 y 3).

Figura 5. Traducciones de "beh" (CR1, Attilio Dabini)

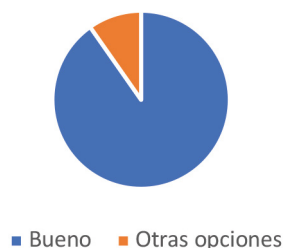
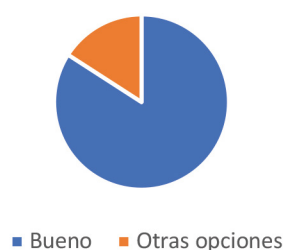


Figura 6. Traducciones de "beh" (CR2, Esther Benítez)



Si observamos los casos en los que las traducciones españolas no han logrado mantener el mismo efecto ilocutivo, llegamos a las siguientes conclusiones:

- La mayor parte de los fragmentos analizados en los que se produce una ausencia de correspondencia pragmática se caracteriza por la omisión de la interjección. La versión de Attilio Dabini omite el marcador en cuatro ocasiones mientras que Esther Benítez no omite la interjección en ningún caso.
- Otro motivo por el que no se produce correspondencia pragmática entre la traducción y el original es el tratamiento tonal del discurso. En el caso del ejemplo 5 (véase el epígrafe 7.3.2.1.), uno de los factores que cambia el efecto ilocutivo de “beh” en CR2 es la introducción de una oración exclamativa, lo que implica una transformación en el marco de los actos de habla. Pasamos de solicitar una respuesta en el interlocutor a mostrar la indignación del personaje. Asimismo, en el ejemplo 9 (véase también el epígrafe 7.3.2.3.),

el paso de la interjección “beh” a la oración anterior, que es interrogativa, cambia el sentido ilocutivo del marcador. Estos resultados demuestran la importancia de la tonalidad discursiva en la traducción de las interjecciones y de los marcadores del discurso, así como el cambio de significado que puede implicar una colocación diferente dentro de la oración.

- Los desajustes relacionados con el plano ilocutivo comentados en los epígrafes 7.3.2.2. y 7.3.2.3. afectan, curiosamente, a los contextos en los que Esther Benítez ha sustituido la interjección “beh” por otra interjección en español. Nos referimos al caso de “bah” y de “eh”, que transforman el aspecto ilocutivo de la acción. El hecho de que dos de los tres contextos en los que Esther Benítez se decanta por la estrategia de la interjección hayan desembocado en una traducción poco precisa demuestra claramente que la reproducción del efecto ilocutivo no depende de las unidades gramaticales tradicionales (véanse 7.3.2.1, ejemplo 5, 7.3.2.3, ejemplo 9 y, sobre todo, 7.3.2.2., ejemplo 7). En estos casos, las soluciones de Attilio Dabini arrojan como resultado una traducción más aceptable desde el punto de vista pragmático.

Por último, entendemos que el cotejo de las traducciones con el original nos ha proporcionado un marco contextual idóneo para entender el sentido de preferencias y actos de habla, si bien ha sido esencial la lectura del texto en voz alta para reproducir el ritmo y la prosodia conversacional. No podemos olvidar que el sentido de interjecciones y de marcadores discursivos está en función de sus dinámicas significativas en el ámbito del “parlato-scritto”, concepto de Nencioni al que aludíamos en el epígrafe 4. Por ello, para entender el sentido último de la interjección “beh” ha sido crucial comprender la implicatura emocional de los interlocutores, que se mueven en un marco de inmediatez comunicativa según la propuesta terminológica y conceptual de Koch y Oesterreicher. De ahí la importancia de conocer el marco narratológico en el que se desarrollan los cuentos, así como el trasfondo ideológico del autor, para comprender a fondo la función de estos elementos en la génesis de textos literarios. El soporte teórico utilizado para el análisis ha sido, por tanto, eficaz para el desarrollo del presente trabajo.

Referencias bibliográficas

- Alonso Cortés, Ángel. (1999). Las construcciones exclamativas. La interjección y las construcciones vocativas. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3993-4050), vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe.
- Austin, John Langshaw. (1975). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- Bazzanella, Carla. (1995). I segnali discorsivi. En L. Renzi y G. A. Salvi (a cura di), *Grande grammatica di consultazione* (pp. 225-256), vol. III. Bologna: Il Mulino.
- Benussi, Cristina. (1988). Introducción. En A. Moravia, *Cuentos romanos* (pp. 9-73), trad. de Esther Benítez. Madrid: Cátedra.
- Benveniste, Émile. (1970). L'appareil formel de l'énonciation. *Langages*, 17, 12-18.
- Berretta, M. (1984). “Connettivi testuali in italiano e pianificazione del discorso”. En L. Coveri (a cura di), *Linguistica testuale. Atti del XV congresso internazionale di studi della SIL* (pp. 247-254). Roma: Bulzoni.
- Berruto, Gaetano. (1997). “Le varietà de repertorio”. En A. Sobrero (a cura di), *Introduzione all'italiano contemporaneo. La variazione e gli usi* (pp. 3-36). Roma-Bari: Laterza.
- Borreguero Zuloaga, Margarita (2011). La traducción de los marcadores del discurso: valores, funciones, posiciones y otros problemas. En D. M. Sáez Rivera, J. Braga Riera, M. Abuín González, M. Guirao Ochoa, B. Soto Aranda y N. Maroto García (eds.), *Últimas tendencias en traducción e interpretación* (pp. 123-140). Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- Bustos Tovar, José Jesús de. (1996). La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann, (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 359-374), vol. 2. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Calvo Rigual, Césareo (2001). Italiano bene/va bene, be'/va be'/ e spagnolo bien/bueno: análisis contrastiva nel parlato. *Quaderns de Filologia. Estudis linguistics* VI, pp. 56-79.
- Chafe, Wallace, y Tannen, Deborah. (1987). The Relation Between Written and Spoken Language. *Annual Review of Anthropology*, 16, 383-407.
- Chesterman, Andrew. (1997). *Memes of Translation. The spread of ideas in translation theory*. Amsterdam: Benjamins.
- Coseriu, Eugenio (1981). La lengua funcional. En E. Coseriu, *Lecciones de lingüística general* (pp. 302-315), trad. de José María de Azáceta. Madrid: Gredos.
- Dardano, Maurizio. y Trifone, Pietro. (2002). *Grammatica italiana modulare*. Bologna: Zanichelli.
- De Mauro, Tullio. (1995). *Storia linguistica dell'Italia unita*. Bari: Laterza.
- Escandell Vidal, María Victoria (1993). Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3929-3989), vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe.
- Flores Requejo, María José (2019). *Los marcadores bueno, bien y vamos en el español peninsular y sus equivalentes en italiano*. Padova: Libreriauniversitaria.it Edizioni.
- Grice, Paul. (1989). *Studies in the Way of Words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood. (1989). *Spoken and Written Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Hatim, Basil y Mason, Ian. (1990). *Discourse and the Translator*. London: Longman.
- Istituto Treccani. *Vocabolario della lingua italiana*. <https://www.treccani.it/vocabolario/vocabolario/>

- Koch, Peter. (2005). 'Parlato' / 'scritto' quale dimensione centrale della variazione linguistica. En E. Burr (A cura di), *Tradizione e innovazione. Il parlato. Teoria, corpora e linguistica dei corpora. Atti del VI convegno SILFI* (Duisburg, 28 giugno-2 luglio 2000). Firenze: Franco Cesati.
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf. (2007). *Lengua hablada en la Romania. Español, francés, italiano*, trad. de Araceli López Serena. Madrid: Gredos.
- Lauta, Gianluca. (2005). *La scrittura di Moravia. Lingua e stile dagli Indifferenti ai Racconti romani. Con un glossario romanesco completo*. Milano: Francoangeli.
- Leuven-Zwart, Kitty M. van (1989). Translation and Original: Similarities and Dissimilarities. *Target* 1:2, 151-181.
- Martín Zorraquino, María Antonia y Portolés Lázaro, José. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4214), vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe.
- Matamala, Anna. (2008). La oralidad en la ficción televisiva. Análisis de las interjecciones de un corpus de comedias de situación. En J. Brumme (Ed.), *La oralidad fingida. Descripción y traducción. Teatro cómic y medios audiovisuales*, vol. 2. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Medina Montero, José Francisco (2020). El marcador del discurso "bueno" en combinación con otros marcadores y sus posibles traducciones al italiano. *Studi italiani di linguística e teoria applicata*, 42.3, 381-400.
- Moravia, Alberto. (1957). *Cuentos romanos*, trad. de Attilio Dabini. Buenos Aires: Losada.
- Moravia, Alberto. (1964). Cento sonetti di Gioacchino Belli. En A. Moravia, *L'uomo come fine e altri saggi* (pp. 39-54). Milano: Bompiani.
- Moravia Alberto. (1964). L'uomo e il personaggio. En A. Moravia, *L'uomo come fine e altri saggi* (pp. 19-26). Milano: Bompiani.
- Moravia Alberto. (1964). Racconto e romanzo. En A. Moravia, *L'uomo come fine e altri saggi* (pp. 273-301). Milano: Bompiani.
- Moravia, Alberto. (1970). *Cuentos romanos*, trad. de Esther Benítez. Madrid: Alianza.
- Moravia, Alberto. (2003). *Racconti romani*. Milano: Bompiani.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. (2000). *Curso universitario de lingüística general*, vol. 2. Madrid: Síntesis.
- Nencioni, Giovanni. (1976). Parlato-parlato, parlato-scritto, parlato-recitado. *Strumenti Critici*, anno X, fascicolo 1, 1-56.
- Oesterreicher, Wulf. (1996). Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (Eds.) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 317-339), vol. 2. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Poggi, Isabella. (1995). Le interiezioni. En L. Renzi y G. Salvi (A cura di) (1995), *Grande grammatica di consultazione* (pp. 403-425), vol. III. Bologna: Il Mulino.
- Real Academia española (2014). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Richet, Bertrand. (2001). Quelques données et réflexions sur la traduction des interjections. En M. Ballard (Ed.), *Oralité et traduction* (pp. 79-128). Arras: Presses Universitaires de l'Artois.
- Schultze, Brigitte y Tabakowska, Elzbieta. (2004). Interjections as a translation Problem. En Harald Kittel, Armin Paul Frank, Theo Hermans, Werner Koller, José Lambert y Fritz, Paul (Eds.), *Übersetzung-Translation-Traduction. Ein internationales Handbuch zur Übersetzungsforschung-An International Encyclopedia of Translation Studies-Encyclopédie internationale de la recherche sur la traduction*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Searle, John (1994). *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. London: Cambridge University Press.
- Siciliano, Enzo. (1982). *Alberto Moravia. Vita, parole, idee di un romanziere*. Milano: Bompiani.
- Trovato, Giuseppe (2023). Un acercamiento al operador de la conversación del español peninsular bueno desde la traducción audiovisual español-italiano. *Agon*, 38, octubre-diciembre, 5-24.
- Vázquez Veiga, Nancy (2003). *Marcadores discursivos de recepción*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Vinay, Jean-Paul y Dalbarnet Jean. (1977). *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Chomeday, Laval (Québec): Éditions Beauchemin.
- Zingarelli, Nicola. (1997). *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna : Zanichelli.

Anexos

Con el fin de ayudar a la comprensión de las clasificaciones que aparecen en los epígrafes 7.2. y 7.3, mostramos de nuevo aquí los valores de la interjección “beh” en italiano según las taxonomías de Poggi (1995), pero proporcionando un contexto de los *Racconti romani* en vez de la frecuencia. Se procede del mismo modo con las dos traducciones analizadas según la propuesta de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999).

Cuadro 1. Valores pragmáticos de la interjección “beh” (elaboración propia según Poggi [1995])

Función interrogativa	Expectativa frustrada	Ejemplos
Función expositiva	Expectativa frustrada Sorpresa	“Via, sia buono, ci faccia un provino.” Adesso era diventata tutta scivolosa, mi aveva preso per un braccio, si stringeva contro di me. Capii che Serafino le aveva montato la testa con questa storia del provino e cercai di spiegarle di nuovo che un provino non si poteva fare così, su due piedi. Pian piano, comprese anche lei, finalmente; e allentò la stretta del braccio. Poi disse alla sorella, che parlottava con Serafino: “Te l'avevo detto che erano tutte storie... beh, che facciamo? ce ne andiamo a casa?”. <i>RR</i>, Il provino, p. 152. Una di quelle mattine, ritirai venticinquemila lire, andai a casa e dissi a Valentina: “Guarda, li vedi, sono venticinque biglietti da mille.” Lei disse: “Beh perché me li fai vedere? vuoi farmi un regalo?” <i>RR</i>, “Sciapone”, p. 116.
	Disgusto	“Questi biglietti sono tutti falsi”, concluse, poi, intascandoli e guardandomi, “e non sono dei nostri... i nostri sono perfetti... più falsi di questi ci sono soltanto quelli réclame con sopra scritto: banca dell'amore, mille baci... non c'è che dire, sei proprio bravo.” Io rimasi a bocca aperta, stordito. Staiano soggiunse: “Ti avevo dato un biglietto da diecimila che era come se fosse stato buono e tu me ne hai portati nove che neppure un cieco li accetterebbe.” Dissi allora: “Almeno ripagami le spese.” “Quali spese?” “Beh, pensando che stavo per guadagnare tremila lire ne ho spese, tra una cosa e l'altra, più di duemila.” <i>RR</i>, “Il biglietto falso”, p. 56.
	Conclusión	“Augusto, ho visto un paio di scarpe tanto belle... mi dà i soldi?” “Ma se ancora l'altro giorno ne hai comprate un paio.” “Ma quelli erano sandali... su, non far l'avar.” “Beh, ecco i soldi.” Insomma, aveva trovato il modo di farmi pagare e tacere, infallibile, e non sbagliava mai. <i>RR</i>, “Sciapone”, p. 115.
	Reticencia	“Non ti avevo detto che si è coraggiosi finché si è incoscienti? Ora sai che mi è successo? Da incosciente sono diventato cosciente.” “Hai avuto paura, insomma” disse lei con disprezzo. “Già, ma lo vedi che avevo ragione io: il coraggio è incoscienza.” “E adesso?” “Adesso non se ne parla più finché non mi sono rifatto una nuova incoscienza.” Ma lei, delusa perché aveva contato sulle centomila lire, se ne andò dicendo che ero un vigliacco e non mi facessi più vedere. E da allora, quando mi incontra, mi domanda, canzonatoria: “Beh, l'hai ritrovata l'incoscienza?” <i>RR</i>, “L'incosciente”, p. 149.
	Indecisión	“Ma quando ti sei mangiato un piatto di pasta e fagioli col pane, non ti basta?... che vuoi di più?... io con un piatto di pasta e fagioli e il pane ci zappavo tutto il giorno... tu mica lavori.” “Studio, scrivo, lavoro anch'io.” “Beh, studierai... ma il lavoro vero lo facciamo noi.” <i>RR</i>, “La ciociara”, p. 164.

Cuadro 2. Traducciones de “Beh” en la versión española de los *Racconti romani* como interjección y como marcador del discurso (Attilio Dabini, 1957). (Elaboración propia según según Martín Zorraquino/Portolés Lázaro [1999])

Traducción	Función	Ejemplos
Bueno	Metadiscursivo conversacional	—Espera, no corras tanto... Veinticinco mil fijias... Y luego doscientas liras por cada whisky al que me haga invitar... Y, además, juego a los dados con los clientes —metió la mano en el bolsillo, sacó los dados y me los enseñó— y así redondeo... Y, además, están los imprevistos. —¿Qué imprevistos? — Bueno , de todo un poco —ahora estaba más amistosa, casi confidencial—. Pero esto no es más que un trampolín... Espero pasar a otro local mejor... CR1, “Bu bu bu”, p. 343.
	Deóntico	—Cuando te has comido un buen plato de fideos con porotos, y pan, ¿no tienes suficiente?... ¿Qué más quieres?... Yo, con un plato de fideos con porotos y pan trabajaba todo el día la tierra... y tú no trabajas. —Estudio, escribo... yo también trabajo. — Bueno , estudiarás... pero el verdadero trabajo es el que hacemos nosotros. CR1, “La ciociara” pp. 190-191.
	Enfocador de la alteridad	Pero Rigamonti, antes de verla bien, le había preguntado ya, con su habitual desfachatez: —¿Nos esperaba, señorita? —Claro que sí —respondió ella, no menos desfachatada. Por fin él la vio y comprendió su error. Retrocedió un paso, dijo, inseguro: — Bueno , lo siento, esta noche no puedo... Pero ahí está mi amigo. CR1, “El crimen perfecto”, p. 127.
Y bien	Metadiscursivo conversacional	—¿No te había dicho que uno es valiente mientras sea inconsciente? —le dije—. Ahora, ¿sabes lo que me ha pasado? Pues, que de inconsciente me he vuelto consciente. —En palabras claras, has tenido miedo —replicó ella con desprecio. —Sí. Pero ya ves que yo tenía razón: el valor es inconsciencia. —¿Y ahora? —Ahora no hablaremos más de la cosa... hasta que haya adquirido una nueva inconsciencia. Pero ella, desengañada en su esperanza de echar mano a las cien mil liras del chantage, se marchó, diciéndome que era un cobarde y que no quería volver a verme. Desde entonces, cada vez que me cruzo con ella, me pregunta burlonamente: — Y bien ... ¿Has vuelto a ser inconsciente? CR1, “El inconsciente”, pp. 172-173.
Bien	Deóntico	—Augusto... He visto unos zapatos realmente bonitos... ¿Me das dinero? —Pero si te compraste zapatos el otro día... —Eran sandalias, no zapatos... Vamos, no te hagas el avaro. — Bien . Aquí tienes el dinero En resumen, había encontrado la manera de obligarme a pagar y a callar; infalible, nunca fallaba. CR1, “Despilfarrador”, p. 133.
	Enfocador de la alteridad	—A decir verdad, no tenemos dinero para el cine... Lo dije por decir. La morena se echó a reír, mostrando dos hileras de dientes blancos y hermosos, de salvaje. —Hace rato que lo habíamos comprendido. La rubia le dijo algo, en voz baja; pero ella que me miraba provocativa, se encogió de hombros. Luego añadió: — Bien , no importa... Nos son simpáticos igual, aunque no tengan dinero... CR1, “Echar a suertes”, pp. 379-380.
	Metadiscursivo conversacional	Es verdad que siempre había cantado canzonetas, pero en un tiempo me las cantaba a mí, cuando salíamos a las afueras, de paseo en primavera; y ahora hasta las canzonetas las vendía ya las convertía en dinero —Bien —dije de pronto—. Me he cansado. Volvamos a la mesa. —Como quieras. CR1, “Bu-bu-bu”, p. 296.
Ø	Supresión del marcador	Y en seguida volviéndome al moreno que seguía apuntándome a la espalda con el revólver, grité exasperado: —[Ø] ¿Qué esperas? ¡Dispara, cobarde, a ver si te atreves! CR1, “Exaltado”, p. 10.

Cuadro 3. Traducciones de “beh” en la versión española de los *Racconti romani* como interjección y como marcador del discurso (Esther Benítez, 1970). (Elaboración propia según según Martín Zorraquino/Portolés Lázaro [1999])

Traducción	Función		Ejemplos
Eh	Interjección	Instativa	Venía a hacerme compañía para ganar tiempo y permitir a sus hijos volver con la compra. Movido por la crueldad le pregunté: —¿Has conseguido un local que está muy bien, eh ? ¿Qué tal te va? <i>CR2</i> , “Rómulo y Remo”, p. 431
Bah		Expresiva	—Pero, ¿no te basta con haberte comido un plato de pasta y judías con pan?... ¿Qué más quieres?... Yo, con un plato de pasta y judías, y con el pan, cavaba todo el día... Y tú no trabajas. —Estudio, escribo, también yo trabajo... — Bah , estudiarás... Pero el trabajo de verdad es el que hacemos nosotros. <i>CR2</i> , “La ciociara”, p. 222.
Qué		Instativa	—¿No te había dicho que se es valiente mientras se es inconsciente? —le dije—. ¿Quieres saber lo que me sucedió? De inconsciente que era me he convertido en consciente. —Tuviste miedo, en suma —dije con desprecio. —Claro... Ya ves que yo tenía razón: el valor es inconsciencia. —¿Y ahora, qué? —Ahora no se vuelve a hablar del asunto hasta que haya adquirido una nueva inconsciencia. Pero ella, desilusionada porque había contado ya con las cien mil liras, se marchó diciendo que yo era un cobarde y que no quería volver a verme más. Y desde entonces, cuando me encuentra, me pregunta, burlona: —¿ Qué , has encontrado ya la inconsciencia? <i>CR2</i> , “El inconsciente”, pp. 200-201.
Bien	Marcador del discurso	Metadiscursivo conversacional	Una vez en la calle le dije a Carlo: — Bien , tengo que irme... Tengo una cita. Y sin dejarle tiempo de resollar me marché. <i>CR2</i> , “El apetito”, p. 449.
Bueno		Modalidad deóntica	—Augusto... He visto unos zapatos realmente bonitos... ¿Me das dinero? —Pero si te compraste zapatos el otro día... —Eran sandalias, no zapatos... Vamos, no te hagas el avaro. — Bien . Aquí tienes el dinero En resumen, había encontrado la manera de obligarme a pagar y a callar; infalible, nunca fallaba. <i>CR2</i> , “Despilfarrador”, p. 133.
		Enfocador de la alteridad	Pero Rigamonti, antes de verla bien, le había preguntado ya, con su habitual desfachatez: —¿Nos esperaba, señorita? —Claro que sí —respondió ella, no menos desfachatada. Por fin él la vio y comprendió su error. Retrocedió un paso, dijo, inseguro: — Bueno , lo siento, esta noche no puedo... Pero ahí está mi amigo. <i>CR2</i> , “El crimen perfecto”, p. 127.
		Metadiscursivo conversacional	— Bueno , yo te dejo. Tengo una cita. Y sin darle tiempo para contestarme, me alejé. <i>CR2</i> , “El apetito”, p. 388.
Ya está bien	Oración independiente		Luego me volvía a medias hacia el moreno, que todavía me clavaba el revólver en la espalda, y grité, exasperado: —¡ Ya está bien ! ¿Qué esperas? ¡Dispara, cobarde, que eres un cobarde, dispara! <i>CR2</i> , “Fanático”, p. 11
Está bien			—Augusto, he visto un par de zapatos preciosos... ¿Me das dinero? —Pero si hace unos días te has comprado un par... —Eran sandalias... Venga, no seas avaro. — Está bien , ahí tienes el dinero. En resumen, había encontrado la manera de hacerme pagar y callar, infalible, no fallaba nunca. <i>C21</i> , “Derrochador”, pp. 155-156.
¿Y qué quieres decir con eso?			—Mira que ése no te va... Lo que te dice a ti se lo dice a todas. —Ayer me llevó en coche a Monte Mario —respondió ella. —¿ Y qué quieres decir con eso ? <i>CR2</i> , “La ciociara”, p. 223.